

SER ALGUIEN QUE NUNCA SE QUISO SER

AÑOS INOLVIDABLES

JOHN DOS PASSOS

Prólogo: Ignacio Martínez de Pisón

Editorial Seix Barral, S.A., págs 344. Barcelona, 2006

“Evocación de un pasado luminoso, jovial y aventurero, dice Ignacio Martínez de Pisón en el Prólogo de esta obra, estas memorias son, en cierta medida el relato de la amistad entre Dos Passos y Hemingway, y en él se rememoran el primer encuentro de ambos en la Italia de 1918, el fortalecimiento de su relación en el París de los años 20, sus andanzas por distintos lugares de Europa, las temporadas de retiro en Key West, el accidente automovilístico que provocó el internamiento de Hemingway en un hospital...”.

Conoció al matrimonio Fitzgerald, Scott y Zelda, y dos Passos rememora en este libro que en el otoño de 1922, durante una comida juntos en el hotel Plaza de Nueva York, se marcó el principio de una época literaria. De paso por París, compró uno de los primeros ejemplares de Ulysses y estrechó “la flácida mano de un individuo pálido e indiferente con gafas oscuras sentado junto a una estufa en la trastienda de Shakespeare and Company; la señorita Beach me aseguró que era James Joyce (...) leí el libro de un tirón (...) algunos pasajes de la novela me aburrían y otros me parecían magníficos (...) el libro echaba, sin duda, por tierra la teoría tan de moda entonces de que la novela en inglés estaba muerta”.

Allí en París, en el año de la publicación de Ulysses, selló su amistad con Ernest Hemingway que trabajaba en la capital del Sena para “The Toronto Star”. Filocomunista en su juventud, Dos Passos fue derivando a posiciones de conservador ultramontano después del dramático episodio de la desaparición de José Robles, de su estancia en una España que adoraba que se convirtió en fobia, y el odio y el rencor que Hemingway, a cuenta de su derivación política, sintió hacia él, dando al traste con una franca amistad de diez años, ya que Dos Passos nunca llegó a reconciliarse con el autor de “El viejo y el mar”. Muchos fueron los reproches que recibió por esto. Fue el caso del crítico Edmund Wilson que con motivo de la publicación de esta novela le espetó, amigablemente, eso sí: “¿Por qué no has hablado de tus experiencias durante la Guerra Civil Española y de las razones del distanciamiento entre Hemingway y tú?”.

Sin duda, Dos Passos se dejó la parte más jugosa en el tintero, esa que echarán de menos todos los interesados en la apasionante vida de un autor que escribió como vivió: sin miedo a nada.

“Años inolvidables es el relato del entusiasmo de Dos Passos por España y lo español, manifiesta Ignacio Martínez de Pisón en el Prólogo, y el de su irreprimible vocación de trotamundos, y el de los episodios que jalonaron su formación política (...) si por un lado es un regreso a esa época mejor de su vida, previa a la Guerra Civil, por otro lado es también un regreso a los libros que entonces escribió”.

El abuelo de Dos Passos, Manuel, fue un emigrante que llegó a Filadelfia desde Punta do Sol, en la isla de Madeira. Su hijo, padre de Dos Passos, fue un ferviente abolicionista en la Guerra de Secesión, estudió leyes y a los veintisiete años ya era uno de los abogados más célebres de Nueva York.

John Rodrigo Dos Passos, novelista y periodista, nació en Chicago, Illinois, 14 de enero de 1896. En su infancia y juventud viajó, junto a sus padres, por México y algunos países de Europa (en especial Bélgica, el Reino Unido y España).

Desde pequeño, John recibió de su padre una celosa orientación en sus lecturas: Milton, Dickens, Dumas... y llegó a conocer personalmente a Mark Twain. En el internado, dos Passos era apodado “el Francesito”, “Cuatro Ojos” y “el empollón de la clase”, los que le hacía sufrir. Se pudo liberar de aquel calvario cuando aprobó el ingreso en la Universidad de Harvard, graduándose en Artes en 1916.

Su afán viajero le llevó a varios países y gracias a un amigo de su padre, Juan Riaño, profesor de español en West Point que le proporcionó unas cartas de presentación, llegó a Madrid para aprender español y asistir a cursos universitarios para ingresar en la escuela de arquitectura.

Al iniciarse la intervención norteamericana en la Primera Guerra Mundial se encontraba de viaje en España, y se alistó voluntario en las ambulancias militares de Italia. Publica en 1919 una novela de corte autobiográfico, “La iniciación de un hombre”. Tras la guerra, volvió a viajar por España y a su regreso publicó “Rocinante vuelve al camino”. Casado con una militante feminista, que murió prematuramente en un accidente de coche. Dos Passos fue un anarquista muy peculiar, a su modo, como la mayoría de los anarquistas.

En 1925 publica la novela que le dio fama y relevancia mundial: “Manhattan Transfer”, escrita como un mosaico por el que deambulan los diversos personajes, con breves relatos fragmentarios cuyo conjunto retrata una idea fiel del Nueva York de la época que describe. Este mismo estilo es el que utilizaría en su trilogía “U.S.A.”

En 1927 hizo pública su postura contraria a la ejecución de los anarquistas Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti y fue encarcelado por ello. Aunque inicialmente mantuvo una ideología cercana al socialismo, una visita a la Unión Soviética a finales de los años 20 le hizo ser bastante más crítico. En 1937 volvió de nuevo a España para colaborar con Ernest Hemingway en el guión del documental “La tierra española”, pero al conocer la desaparición de su amigo y traductor de su obra José Robles, presumiblemente a manos de los servicios secretos soviéticos, rompió definitivamente con la ideología comunista. A esta época corresponden algunas de sus novelas, como “Aventuras de un joven”, “Número uno” o “El gran destino”.

John Dos Passos ha historiado la realidad social norteamericana. Su particular estilo, con cuadros y referencias aparentemente desconectadas sitúan las obras en el marco de la época: “La iniciación de un hombre” (1919), “Tres soldados” (1921), “Rocinante vuelve al camino” (1923), “Manhattan Transfer” (1925), “El paralelo 42” (1930), “La primera catástrofe” (1919 - 1932), “El gran dinero” (1936), “USA” (trilogía) (1938), “Aventuras de un joven” (1939), “Número uno” (1943), “El gran destino” (1949), “Distrito de Columbia” (1952), “Mediados de siglo” (1961).

La obra “Años inolvidables” (1966) se encuadra perfectamente en el capítulo “Memorias” de la literatura universal.

Asimismo, escribió dos obras de teatro: “Garbage man” (1926), “Airway Inc.” (1928).

Escribió el guión, junto a Sam Winston, para la película “El diablo es una mujer” (“The devil is a woman”, 1935), dirigida por Josef von Sternberg y protagonizada por Marlene Dietrich. Con Hemingway escribió el guión para la película “Tierra española” (“The spanish Earth”, 1937), a la que ya me he referido, dirigida por Joris Ivens y protagonizada por Orson Welles.

Estos “Años inolvidables” deberían llamarse memorias de un hombre feliz que dejó de serlo, según Ignacio Martínez de Pisón, experto conocedor de la obra de Dos Passos y autor de “Enterrar a los muertos” (Ed. Seix Barral, 2005), un libro apasionante, con gran rigor documental, en el que Dos Passos investiga la desaparición de su amigo y traductor José Robles en 1937, como ya ha quedado reseñado anteriormente.

Igualmente, Niall Binns escribió “La muerte de José Robles y la baja literaria de John Dos Passos”, en “La llamada de España. Escritores extranjeros en la Guerra Civil” (Ed. Montesinos, 2004).

Escribir para revivir lo vivido, ésa es la intención de Dos Passos en este libro, escrito en 1966, cuatro años antes de morir y cinco después del suicidio de Hemingway. “Quizas por eso la lectura de estas memorias, expresa Ignacio Martínez de Pisón en dicho Prólogo, memorias de un hombre feliz que dejó de serlo, transmite en todo momento una sensación de exquisita honestidad. Pero la honestidad sería insuficiente si no estuviera acompañada por muchas otras virtudes, que hace de “Años inolvidables” un libro apasionante... En 1966, cercano ya a la muerte, el viejo Dos Passos conservaba muy pocas cosas de su juventud. Una de ellas era este puñado de recuerdos; la otra, su antigua e indudable habilidad para fascinar al lector”.

A Dos Passos se le considera uno de los padres de la novela moderna. Dos Passos criticó al fascismo y al comunismo en una época en la que únicamente existían dos bloques. Se adelantó a un camino que luego abriría apasionadamente Albert Camus. Falleció en Baltimore, Maryland, 28 de septiembre de 1970.

Carlos Benítez Villodres
Málaga – España
www.carlosbenitezvillodres.es